

SÓLLER

SEMANARIO INDEPENDIENTE

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN:

SÓLLER: Administración.
FRANCIA: D. Guillermo Colom—Quai Commandant Samary-5-Cette (Herault.)
ANTILLAS: D. Guillermo Marqués—General Pavía-7-Arecibo (Pto. Rico.)
MÉJICO: D. Damian Canals—Constitución-19-San Juan Bautista (Tabasco.)

FUNDADOR Y DIRECTOR-PROPIETARIO:
Juan Marqués y Arbona.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
Calle de San Bartolomé n.º 17

SÓLLER (Baleares.)

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

ESPAÑA: 0'50 pesetas al mes.
FRANCIA: 0'75 francos id. id. } PAGO ADELANTADO
AMÉRICA: 0'20 pesos id. id. }
Números sueltos—0'10 pesetas. Id. atrasados 0'20 pesetas.

La Redacción únicamente se hace solidaria de los escritos que se publiquen sin firma, seudónimo, inicial, ó signo determinado. De los que tal lloven, serán responsables sus autores.

LITERATURA Y PASATIEMPOS

EL SOBRINO DE SU TIO

Aun estoy viendo al joven Santamain, puesto que así se llamaba, y de nombre Teodoro. Como decía, le veo aun el día que entró por vez primera en las oficinas de la Dirección de Bellas Artes, donde yo trabajaba con otros compañeros en calidad de redactor.

¡Hace de esto muchísimo tiempo! ¡Más de cuarenta años trascurrieron ya! ¡Cómo pasa el tiempo y sin embargo pareceme que el recuerdo data de ayer!

Santamain vino derecho del pueblo. Era alto, delgado é imberbe; tenía los cabellos rubios y rizados, los ojos de color azul claro y saltones y positivamente parecía un muñeco de cartón, de tal manera, que cuando caminaba el observador buscaba en vano el cordelito que le hacía mover. Debó confesar, con todo, que era un muñeco de lujo, puesto que iba soberbiamente vestido á la última moda... de Evreux, su villa natal; llevaba un levitón, cuyos faldones flotaban á su alrededor como flota una bandera alrededor del asta, un sombrero blanco, guantes de color de manteca fresca, una corbata multicolor y sobre todo un monóculo (antes le llamábamos lente) que se escapaba del arco formado por las cejas en cuanto olvidaba conservarle allí, por medio de una mueca horrible que hacía con el labio y la mejilla izquierda.

Nos saludó gravemente y soltó esta frase, acompañada de un airecillo de suficiencia:

—Señores, soy su nuevo colega Santamain... sobrino del senador del mismo nombre.

Todos nos quedamos algo sorprendidos, á escepción de Ledoux, del chiquitín de Ledoux, que nunca desperdiciaba la ocasión de dar rienda suelta á su carácter mordaz.

—¡Ah! dijo contestando al saludo del provinciano; ¿es V. el sobrino del senador del mismo nombre?

—Sí señor.

—¿Entonces ese senador es tío de V.?

—Cabal.

—¿Y se llama Santamain? le felicito, señor mío. ¡Pardiez! mucho es á la edad de V. ser ya el sobrino de un tío senador que lleva el mismo nombre. No todos tienen esta ventaja: yo mismo me llamo simplemente Ledoux, como mi papá.

A partir de este día, y sin que nos hubiésemos confabulado, Santamain fué

el blanco de nuestras guasitas. Afectábamos tratarle como un superior, le hablábamos con un respeto exagerado é hicimos que bajaran del desvan un sillón viejo y cojo en el cual exigimos que se sentara, mientras nosotros lo hacíamos en vulgares sillas de enea. Como era muy cándido y al mismo tiempo muy vanidoso, no notaba que nos burlábamos de él y por el contrario tomaba en serio los irónicos homenajes que prodigábamos á su elevado parentesco. Sólo un día pareció herido en su amor propio; no sé cómo supimos que era hijo de un herborista establecido en Evreux, lo cual no nos había confesado nunca, evitando siempre hablarnos de su padre, hasta que uno de nosotros le preguntó una mañana cuando volvió de desayunarse:

—Dígame V., Santamain, ¿su señor tío el senador del mismo nombre, sería por casualidad hermano del herborista de Evreux, que también se llama así? He oído hablar mucho de él, pero no del senador, sino del herborista, quien parece que tiene una magnífica tienda en uno de los locales de su aparador.

Santamain, así interpelado, balbuceó algunas palabras sonrojándose hasta las orejas. Por lo demás la elección no resultó provechosa, puesto que continuó como antes mirándonos con superioridad y vanagloriándose sin cesar de las grandes relaciones que tenía, de los salones que frecuentaba y de las invitaciones que había recibido, hasta ponerse pesado de sobra, lo cual hizo que aprovechásemos la primera ocasión que se presentó para hacerle una buena jugada.

Cada año, hacía el mes de Marzo, nuestro jefe daba una gran reunión, á la cual como es de suponer, no se nos invitaba; éramos personajes sobrado insignificantes para que se dignaran acordarse de nosotros. Por lo demás, no sentíamos en manera alguna este olvido, toda vez que las reuniones en cuestión tenían fama de ser una solemnidad temible; en ellas solo se admitían elevados funcionarios, miembros de la universidad ó diplomáticos, esto es, en general personas serias y muy calvas que trataban en voz baja y tragando sendas tazas de té las cuestiones más arduas de la política ó de la hacienda.

Por lo dicho se comprenderá que no teníamos el menor empeño en disfrutar de tan enojosa compañía; con todo, nos vejó un poco aquel año que Santamain, por un favor especial, fuese invitado á la recepción que se preparaba.

No cabía la menor duda; la invitación había llegado durante su ausencia á la oficina y allí esperaba sobre su pupitre.

Pudimos leerla y contemplarla á nuestro gusto, puesto que pasó de mano en mano hasta que Ledoux se apoderó de ella y se la metió en el bolsillo. Este, viendo que nos asombrábamos de lo que hacía, se contentó con decirnos: ni una palabra á Santamain; ya vereis más tarde... tengo mi idea.

Al otro día, Ledoux devolvió la tarjeta de invitación é hizo que un portero de la oficina la entregara á su destinatario. Dicha tarjeta tenía una postdata, después de las frases acostumbradas: «M. D..., jefe de la Dirección de Bellas Artes, y Mme. D..., tienen el honor de rogarle que asista... etc., etc.» Al pié leíanse estas palabras impresas en letras rojas.

Se ruega á los señores invitados que se disfrazen de animales.

P. D. El disfraz es de rigor.

Santamain al leer estas dos últimas frases manifestó cierto estupor y consideró oportuno recurrir á nuestras luces. —Vean Vds. lo que dice aquí: «Se ruega á los señores invitados que se disfrazen de animales»; ¡qué cosa tan rara! ¿Saben Vds. lo que significa?

—¡Pardiez! contestó Ledoux con aplomo: esto quiere decir que se trata de un baile de trajes, y para que la cosa resulte más graciosa, se impone á todo el mundo un disfraz de bestia. Unos irán disfrazados de gatos, otros de perros ó de monos; la idea retrata á nuestro jefe: solo á él se le ocurren cosas semejantes! Así se comprende que las fiestas que dá tengan fama de ser tan divertidas...

—¿De veras? Yo creía todo lo contrario... en fin, lo que ahora me preocupa es que no tengo disfraz.

—Puede V. alquilar uno, á no ser que...

—¿A no ser qué?

—Oígame bien: un pintor amigo mío se hizo confeccionar el año pasado, para asistir á un baile, un traje de oso blanco, y si aun lo tiene puedo pedirle que se lo preste á V.

—Un traje de oso! ¡Uf! me temo que había de darme mucho calor.

—No digo lo contrario; ¡pero en cambio es un disfraz tan original! Imagínese una gran piel, la correspondiente mandíbula con dientes enormes y en las patas grandes garras... Desde luego le predigo un éxito... y la felicitación de su tío el senador.

Los que oíamos el diálogo nos figurábamos que Ledoux quería simplemente engañar al pobre Santamain propo-

niéndole que se disfrazara de oso; pero ¡cá! no se trataba de eso, no, puesto que nuestro gracioso colega tenía realmente el traje á su disposición y estaba dispuesto á llevar á cabo la broma, á cuyo fin empleó todos sus recursos, procurando decidir á Santamain á que aceptara su proposición.

Este se dejó convencer y la aventura adquirió entonces proporciones épicas. Un portero de la Dirección de Bellas Artes, al cual se llamó como *extra* para servir refrescos en la velada aquella, nos relató lo sucedido.

Sobre las diez de la noche, y cuando había ya unas cincuenta personas en los salones, Santamain, que ya se había hecho anunciar, verificó su entrada disfrazado de oso blanco.

Como es de suponer, su aparición causó verdadero asombro.

El jefe no estaba allí en aquel momento porque el secretario del ministro, que le había pedido unos instantes de conversación confidencial, lo llevó al salón de fumar; pero la dueña de la casa que se hallaba junto á la puerta para recibir á los invitados se quedó atónita al ver á aquel oso blanco que la saludaba graciosamente.

Santamain dió algunos pasos por la habitación, apoyándose ya en una pierna ya en otra, para no desvirtuar el efecto de ese movimiento que había estudiado con esmero.

Más en seguida notó que todos los caballeros que allí había llevaban traje negro.

Ni uno solo iba disfrazado; ¿cómo explicarlo? La cosa le molestó bastante.

Para recobrar su aplomo, quiso ir á saludar á una señorita á quien conocía un poco; pero ésta, asustadísima, se levantó precipitadamente de la silla y huyó al otro extremo del salón.

Santamain estaba cada vez más violento.

Por último, sintiéndose acaloradísimo hasta el punto de que las gotas de sudor le caían á chorro por la frente, sacó el pañuelo y distraído se secó su cabeza de cartón, lo cual solo le procuró un alivio relativo.

En vista de esto pensaba dirigirse hácia el *buffet*, cuando el jefe, pálido de coraje, se adelantó hácia él y le preguntó con voz entrecortada:

—¿Quién es V., y qué significa esta mascarada?

—Soy Santamain, Teodoro Santamain... sobrino del senador del mismo nombre.

—¿Qué importa! ¿Cómo se ha permiti-

do V. venir aquí vestido de un modo tan grotesco?

—Yo creía que V. lo había mandado.

—¿Cómo?... ¡yo!

—¿No recomendó V. á todos sus invitados que se disfrazaran de bestias para asistir á la reunión?

—¡Está V. loco ó beodo! Salga de aquí inmediatamente y por la escalera de servicio, á fin de que no haya escándalo.

Hé aquí explicado cómo pusieron en la calle al pobre Santamain, que nada comprendía, preguntándose tan solo si no era víctima de una horrible pesadilla. Aquella noche durmió muy mal y al otro día á primera hora fuese á casa de su tío, á quien contó fielmente lo sucedido y gracias á haber conservado la tarjeta de invitación, poco le costó demostrar su buena fé.

Sin embargo, el escándalo había sido tal, que no pudo pensar en continuar en París y mucho menos en el ministerio.

De todos modos, el senador tomó cartas en el asunto y pudo conseguir que destinaran á su sobrino á una subprefectura, lo cual prueba que no hay que desesperar de abrirse paso, cuando se tiene la voluntad firme de entrar en la carrera administrativa.

ALBERTO LADYOCAT.

CANSÓ

(Sursum!)

Mirau aquestes floretes
Que s'obrin á la claror;
¡Quines colors tan finetes!
¡Quin perfum! ¡quina frescor!
Tenen mirall d'aigües netes
Y bell sol;
Les festejan papallones;
Per estones
Les alegra'l rossinyol.

Però l'essencia mes pura
Que dins cada flor hi ha
May á dins ella s'atura.
Sempre s'en puja, s'en va.
No li basta l'hermosura
De la flor;
De la llum enamorada,
Preu volada,
Vol viure en nubolets d'or.
¡Sentiments que d'aquest cor
Cap enfora vos n'anau.
Perfums de l'ànima en flor,
Volau molt amunt, volau!

MIQUEL COSTA Y LLOBERA.

1873.

FOLLETÍN

LOS DOS HERMANOS

á concebir contra éste una invencible aversión. Celoso hasta lá injusticia de este afecto que como fresco y abundante manantial brotaba de aquel corazón, seco para él, hubiese querido que su esposa le amara más, y en esto sus deseos eran legítimos, pero quería que dejara de amar al niño y en esto aparecía poco razonable y sobrado cruel. Un día, exasperado, agriado su carácter desde hacía mucho tiempo, y devorado por la tristeza, mi padre se abandonó á su resentimiento enfadándose con Gregorio no sé por qué motivo; mi madre salió en seguida á la defensa de su hijo y mi padre en el colmo de la desesperación exclamó que era ya bastante alimentar y educar al hijo de un extraño para tener que sufrir encima que la propia esposa lo defendiera contra él y autorizara todas sus travesuras. Las disputas se envenenaron, la discordia se agravó y mi madre cayó enferma: en tan tristes días vine yo al mundo, llenando mi nacimiento á mi padre de alegría y de orgullo pero al propio tiempo de tristeza.

Alegre y orgulloso de tener un hijo, apénabale el estado en que veía á mi pobre madre y al cual le había llevado él con su acceso de cólera. Era mi padre, sin embargo, de los que prefieren enfadarse á arrepentirse y de los que no gustan de reconocer y confesar sus culpas, así es que no tardó en echar sobre Gregorio la parte odiosa de todo lo ocurrido y de aquí que mi prematuro nacimiento fuera un nuevo motivo de agravio de Guillermo Prestón contra mi infortunado hermano, agravio al cual se unió muy pronto otro más grave. Desde el punto y hora de mi nacimiento fué mi madre presa de mortal languidez; mi padre llamó á los más famosos médicos del condado y á costa de su vida y de su fortuna hubiera querido el pobre hombre salvar á su esposa, si la salvación de ésta hubiese podido comprarse con sangre ó con dinero. ¡Pero en vano! Algunas veces he oído contar á tia Fanny que mi madre, cansada de la vida, habíase dejado morir lentamente por no querer hacer un esfuerzo para seguir viviendo; no obstante, siempre que la he obligado á hablar, la buena mujer ha convenido en que su hermana cumplió todas las prescripciones de los médicos con aquella sumisión resignada

de que daba pruebas en todas las circunstancias de su vida. Un día, fué su última súplica, pidió que le llevaran á la cama á Gregorio y cuando lo tuvo á su lado tomó mi mano diminuta y la puso en la de Gregorio. Mi padre entró en aquel momento en el cuarto y viendo que á ambos nos miraba dulce y enternecida, se inclinó hácia ella, le preguntó como se sentía y echó al mismo tiempo sobre los dos tiernos hermanitos una mirada llena de grave benevolencia: entonces mi madre, sorprendiendo en su rostro esa expresión de bondad atrevidió á levantar los ojos y á enviarle una sonrisa ¡casi la primera que dirigía á su marido! ¡Y que sonrisa! ¡Cuán dulce y agradecida! dice tia Fanny deteniéndose siempre en este punto cada vez que relata la escena. Una hora después mi madre había dejado de existir.

Fanny se instaló en la granja de mi padre; esto era lo mejor que podía suceder en aquellas circunstancias, pues si bien el viudo hubiera deseado volver á su antigua vida de soltero, la carga de los dos chiquillos hacia necesaria en la casa la presencia de una mujer, y esto sentado quién más á propósito para ello que la hermana de mi madre? Tia

Fanny me tomó, pues, á su cargo desde que nací y como durante mucho tiempo me crié débil y enfermizo, no se apartó noche y día de mi cuna. Tanto como á ella inspiraba cuidado mi salud á mi padre; trescientos años hacia que la finca que ocupaba se venía transmitiendo de padres á hijos, de modo que aunque no por otra cosa la simple consideración de ser yo el vástago destinado á heredar su patrimonio hubiera sido bastante á los ojos de Guillermo Prestón para estimar en mucho mi existencia. Pero para él era yo algo más que un heredero; aquel hombre severo é inflexible con todo el mundo necesitaba, sin embargo, algo en que depositar su cariño y ese algo fui yo, como lo hubiera sido indudablemente mi madre si en la vida de ésta no hubiese habido un pasado que excitara sus celos. Por lo que á mi hace correspondió con igual afecto; si, le quería y quería á cuantos me rodeaban porque todos rivalizaban en demostrarme cariño y deferencias. Con los años desapareció la debilidad de mi complexión y acabé por ser un mozo apuesto y robusto; no había quien al verme no se detuviera para decirme algo halagüeño y cuando mi padre me llevaba á la feria parecían-

le pocos cuantos requiebros se me dirigían.

En casa era yo el Benjamin de mi tia, el predilecto de mi padre, el favorito de los antiguos criados, el amo para los jornaleros y mozos de labranza delante de los cuales dábame cierto aire de autoridad que de hijo no dejaría de ser ridícula.

Gregorio contaba tres años más que yo, y tia Fanny mostrábase con él bondadosa así en sus palabras como en sus actos, pero la costumbre por ella adquirida durante los primeros años de mi vida, de no pensar más que en mi y de subordinarlo todo á mi interés, no le dejaba apenas tiempo de ocuparse de mi hermano. En cuanto á mi padre nunca logró vencer la aversión que sentía hácia el niño, que aunque inocentemente, le disputara el corazón de mi madre y aun tengo motivos para creer que le hacía sin razón responsable de la prematura muerte de su esposa y de la debilidad corporal de mis primeros años; de aquí que en vez de combatir la anti-patía que le dominaba, considerara como un deber—por injusto que esto pareciera—fomentarla. Esto no obstante, por nada del mundo hubiera Guillermo Prestón negado á su hijastro cuanto

Sección Científica

SIGNIFICADO DE LOS TIEMPOS GRAMATICALES

Existen otras construcciones comparativas de desigualdad, en las que no caben los conceptos de *más* ni de *menos*; expresan una mera disparidad ó semejanza productiva de la idea de diferencia ó diversidad.

En el capítulo referente á las comparaciones de igualdad está dicho que los adjetivos *igual* y *mismo* sirven también para establecer una comparación de igualdad hasta de identidad figurando el *que* de vínculo conjuntivo entre los dos extremos de la relación comparativa.

Haciendo ahora preceder de *no á mismo* ó *á igual* se significa una negación de igualdad ó de identidad bajo el concepto de diferencia ó diversidad, el cual se expresa directa y positivamente mediante los adjetivos «diferente, diverso, distinto y otro»; pues estas voces, en razón al significado residente en su raíz, niegan y anulan el concepto así de igualdad como de identidad.

Estableciéndose una comparación de desigualdad bajo el concepto de diferente mediante estas negaciones directas de las ideas de igual y de idéntico el *que* convirtiéndose su carácter relativo en uno conjuntivo se constituye asimismo vínculo conjuntivo entre los dos componentes de esta variante de la construcción comparativa de desigualdad.

La mayor parte de estas construcciones se dejan reducir á una elipsis, en la cual, desentrañados sus callados elementos intelectuales, el *que* resulta á ser un relativo que, habiéndose embebido su antecedente, hace el oficio de una verdadera conjunción *clausal* ligando elementos análogos que se hallan bajo un mismo respeto gramatical.

Por ejemplo: no se mostró á igual altura en su valor científico que en sus opiniones políticas y sociales—estas plantas presentan en la costa oriental caracteres distintos que en las otras—Shakespeare es en los reinos del arte personaje muy de otra talla que Calderón—estos son pensamientos muy otros (que los) que antes profesabas—hoy tiene modales muy diferentes (de los) que solía tener antes.

A veces lleva envuelto el concepto de *mismo* en oraciones condicionantes metafóricas de negación implícita para significar pseudo-identidad en el estado moral de dos personas; tal *que* puede asimismo suprimirse.

Por ejemplo: hablara yo más bien criado si fuera que vos (=al mismo que vos—si estuviera en vuestro lugar—, si yo fuera que Vd., diferente semblante mostraría á tales exigencias que Vd.

A veces donde no haya elipsis ó se quiera evitar la inmediata acumulación de dos *que* ó la construcción misma se resiste al uso de *que*, este se reemplaza por la preposición que corresponde al adjetivo.

Por ejemplo: esta repugnante intriga le permitió imponer á la nación una política distinta de la que siguiera hasta entonces y contraria al interés de su pueblo—el le apareció distinto del ideal que ella acariciaba—puede suceder que un carácter aparezca lógicamente al fin de la obra dramática distinto de lo que fué al principio, pero—la estatua se conserva todavía, aunque en lugar distinto del que primitivamente ocupara (=había ocupado)—solo un genio igual al de Hegel podría seguirle sin desfallecimiento ni vértigos hasta la cumbre de la especulación—el ritmo sirve en la poesía para recordar al menos atento que las imágenes y las ideas se enlazan allí, obedeciendo á una ley muy diversa de la que rige el mundo real—nada hay arbitrario en el arte, todo tiene su lógica, aunque distinta de la lógica de las escuelas.

Cuando estas negaciones directas del concepto de igual y de idéntico van precedidas de un *no* expreso se produce una negación de la idea de diferencia, de lo cual resulta el concepto de una fuerte afirmación de lo igual y de lo idéntico; en tal construcción la conjunción *clausal* *sino* viene con frecuencia á sustituirse á *que* después de *otro*.

Por ejemplo: ¿que numen hizo esta transformación? ningún otro que él; esta disposición era algo prematura, siendo así que este ejército no tenía otro objeto que estar á la defensa; la formula que en ambos periódicos se defendía no era otra cosa que ó sino la reconciliación sincera de todos los españoles católicos y monárquicos; no piensa en otra cosa que ó sino en—ó bien no piensa sino

en el deber que le dicta su conciencia; estos dos nombres diferentes no eran (otra cosa) sino de una misma persona; eso no era (otra cosa) sino un pretexto.

En cuanto á la colocación de los signos comparativos *más*, *menos*, *tanto* y *tal* suelen anteponerse cuando modifican á sustantivos, adjetivos ó adverbios, mientras figurando de complemento sustantivo ó adverbial acerca de verbos se posponen comunmente; sin embargo por motivos de dar más variación, más vigor ó elegancia á la elocución estilística, se aparta del rigor gramatical, con suma frecuencia y propiedad hasta colocarse ambos términos de comparación ante el verbo sobre todo cuando les es común un mismo verbo.

Por ejemplo: asombrados los agresores, tanto como los capturados (=tan asombrados como ellos) despacharon un propio al rey; estas innovaciones nacieron de instinto más que de doctrina; los legítimos herederos de Kant, no tanto son los que se llamaban discípulos suyos, como los que, partiendo de su crítica, se lanzaron por cuenta propia en el tormentoso mar de la especulación; estaba dotado más que el otro de penetración histórica y de novedad de pensamiento; nadie tanto como ellos vulgarizó la ciencia de las literaturas comparadas; vine más que por nada por complacerle; era un pintor atento sobre todo á la expresión moral y á los indicios de la pasión más que á la belleza plástica; tanto como vale la inteligencia, vale el hombre; esta era una obra fría y abstracta más bien que serena—una poesía refinadísima y sabia más que la de todos los alejandrinos.

Dr. MÁXIMO HERTING.

(Se continuará).

Ecos de Ultramar

NOTAS DE CHILE

Habíamos recorrido las importantes ciudades de Chillan y Talca y el tren continuaba entre tanto su carrera formidable, atravesando las vastas y fértiles llanuras que separan aquellas ciudades de Santiago, la capital de Chile.

Atrás iban quedando los caseríos, los molinos que surten las saliteras de Tarapacá, los guanacos que espantados huían corriendo balanceando gentilmente su prolongado pescuezo, los perros que á escape seguían ladrando al tren, los niños que desde las colinas nos dicen adiós, saludando con la mano; las hojas secas que parecen hacer un último esfuerzo y levantándose del suelo se arremolinan para seguirnos.

Los campos están hermosos, llenos de vida, admirablemente cultivados y como después de haber llovido mucho todo parece nuevo, nos parecía la campaña aquella vez más bella que nunca.

Pasamos un río, y luego bordeamos por espacio de mucho tiempo el estero llamado Puerco, que no desmerece de su nombre porque arrastra un caudal turbio, que viene á vaciarse en la corriente cristalina y limpia del río Maule.

La combinación de matices de los dos caudales de agua se mantiene largo tiempo y va luego borrándose paulatina é insensiblemente.

Por aquí y por allá quedan islotes de piedras blancas y pequeños charcos donde resplandecen los rayos del sol y donde las *chilcas* y otras plantas aferradas á los pedruscos muestran sus raíces amarillentas y vigorosas, como un perro que señala los dientes sin soltar la presa.

Por entre aquellas lagunas que parecen trozos de un espejo caído á pedazos en aquellas llanuras inmensas, van volando casi al nivel del suelo las garzas blancas con el cuello estirado.

De vez en cuando, las mismas garzas se detienen en un islote, sacuden con gracia su plumaje albo y se echan á andar de piedra en piedra con un paso elegante y acompasado, como una señora que se levanta el vestido y marcha empujándose sobre la punta de los pies, para no salpicarse el ruedo.

A lo lejos las lomas cargadas de verdura avanzan hacia el río y éste las rodea y las circunda con sus brazos de cristal, sobre los cuales van rozándose las golondrinas con el extremo del ala en persecución de los insectos.

A ambos lados del camino nos separan de los potreros cuidadosamente cultivados las cercas de alambre con puas unas veces y otras una hilera de álamos esbeltos, y por entre su enrejado (como un observador desde el balcón) miran pasar el tren los mansos bueyes, mien-

tras los caballos sorprendidos por el grito estridente de la locomotora, corren libremente relinchando por el campo aterrizados ó contentos.

Seguimos el curso del río, que avanza encajonado entre dos altas murallas de cerros cubiertos de bosques seculares.

Por momentos el río parece redoblar su empuje, como impaciente de echarse al mar y por instantes se creería que detiene la marcha á fin de reflejar una vez más los sauces y los álamos de la orilla, que agitan sus hojas agudas y relucientes como en señal de despedida.

En las curvas del río se forman remansos profundos y remolinos violentos y luego el Maule sigue su peregrinación hacia el Océano, apacible, sin nerviosidades, sin estremecimientos, como un hombre que no resiste á la voluntad inapelable de su destino.

Bandadas de tordos, llamados aquí generalmente *zorzales*, en tropel ruidoso atraviesan el camino y se desvían espantados por el silbato de la locomotora.

El tren con una velocidad de setenta kilómetros por hora va aproximándose á Santiago.

Una multitud de *villas* rodeadas de jardines llenos de flores, nos indican la proximidad de la capital; momentos después llegamos á la estación central del Estado que es un edificio vasto y elegante.

Me hospedé en el *Gran Hotel de Francia*, que es un establecimiento magnífico situado en la Plaza de la Independencia, que es el centro de la ciudad; rodean esta plaza hermosísimos edificios con amplios pórticos, entre los cuales se distinguen la intendencia, correos y telégrafos, la catedral y el palacio arzobispal, el «Grand Continental Hotel», «Gran Hotel de Francia», el «Hotel Odó», «Hotel Milan», «Palacio Hotel» y el «Hotel Central»; todas estas fondas están montadas á la altura de las buenas de Europa.

En el centro de la plaza hay un espacioso jardín arreglado con una coquetería extremada.

Santiago es una de las ciudades más importantes de la América impropia-mente llamada latina; y digo impropia-mente porque en ella, como en España, predomina el elemento árabe, y lo que tiene de árabe es lo mejor que tiene. Santiago tiene trecientos cincuenta mil habitantes, muy cultos en su generalidad. La población es nueva en su mayor parte, de anchas calles rectas, bien adoquinadas, muchas de ellas entarugadas de madera y alumbradas por gas y luz eléctrica; las casas son bajas generalmente, pero de moderna arquitectura, elegantes y con patios en el centro á la andaluza.

La ciudad encierra magníficos edificios, teatros, jardines, paseos y numerosas instituciones de asociación y recreo.

Las sociedades de crédito están representadas por el «Banco de Chile», el «Banco de Santiago», el «Banco Hipotecario», los cuales cuentan con edificios propios hermosísimos.

Los teatros «Municipal», «Santiago», «Politeama», «Romea» y «Cerro de Santa Lucía», son los mejores de la ciudad. El «Municipal» es un coliseo de primer orden. El teatro del «Cerro», situado en el lugar de su nombre, es un vasto y espléndido teatro de verano.

La «Alhambra» se denomina un ancho paseo de tres kilómetros de largo, que atraviesa la ciudad. Este paseo tiene la misma forma que las Ramblas de Santa Mónica de Barcelona, lo embellecen varias hileras de árboles frondosos y una serie de estatuas y monumentos erigidos á los hombres célebres del país, entre los cuales se distingue la *columna á los escritores modernos*, las estatuas de los generales de la independencia Sanmartín y O'Higgins ambos á caballo en la forma de la estatua de Felipe IV en la plaza de Oriente, en Madrid. El monumento de simpatía á la ciudad de Buenos Aires y otros varios que en el momento no recuerdo embellecen aquel prolongado paseo.

En el centro de la ciudad se alza majestuoso en forma de cono perfecto, como si fuese hecho por la mano del hombre, el Cerro de Santa Lucía, que es una montaña como de cuatrocientos metros de elevación por mil de diámetro, cuyas rocas han sido admirablemente convertidas en un jardín primorioso; en la cima está situado el teatro de verano del cual he hecho ya referencia, y en un lugar preferente se levanta la estatua que los chilenos erigieron hace años al valeroso capitán español D. Pedro de Valdivia, el intrépido capitán extremeño, conquistador de Chile, que se

refugió y defendió con sus ciento cincuenta valientes que le acompañaban, contra los más rudos ataques de los no menos valientes araucanos.

En las puertas del jardín están muy bien conservadas unas rejas de hierro con el escudo de Castilla, que fueron construidas en el reinado de Fernando VI á mediados del siglo pasado.

A distancia corta del Cerro de Santa Lucía se halla la primera casa construida por los españoles para la residencia de D. Pedro de Valdivia. El rústico y pequeño palacio del primer Gobernador de Chile, es hoy propiedad del Estado que lo conserva como la más sagrada reliquia.

La denominada «Casa de Moneda», por que en ella se fabrica el metal en circulación en el país, es el Palacio de Gobierno, residencia oficial del Excmo. Sr. Presidente de la República. Este palacio fué construido por los españoles á mediados del siglo pasado y fué destinado y Capitania General; en él se exhiben ahora los retratos al óleo de todos los generales que tuvo Chile durante el tiempo que fué colonia española.

A un lado de la población se extiende la «Quinta Normal», que es un jardín zoológico inmensamente grande, posee una gran colección de animales de todas especies, vivos, y encierra el Museo Nacional que es un emporio de riqueza en antigüedades de los Incas y Araucanos.

Hay además en Santiago otro vastísimo jardín de plantas titulado «Parque Causiño», y si mal no recuerdo me dijeron que este Parque fué regalado al Municipio por la Sra. Viuda Causiño; ésta es una *infeliz* chilena, la cual figura hoy como poseedora del mayor capital del mundo; tiene una veintena de minas de cobre y carbón, varias fundiciones en que tiene empleados miles de hombres y cincuenta buques para los trasportes de estos minerales.

Hay en Santiago un gran velódromo, un hipódromo, dos círculos para patinar y un frontón.

A la gente pobre del pueblo se le llama *rotos* y á los del campo *guapos*; estos montan admirablemente á caballo y usan una espuela de estrella excesivamente grande, usan mucho el poncho y el sombrero de ala ancha tendida como reminiscencias españolas, imitando mucho nuestros vaqueros andaluces.

La mujer de Chile es por lo general pequeña, morena y graciosa, usa mucho el mantón de Manila y anda *arrebujada*, con una gracia que denuncia al instante su origen meridional español.

Los ferrocarriles, telégrafos y correos están perfectamente organizados y sus precios son más bajos que en ninguna parte de Europa.

Los telégrafos y los correos están servidos por chicas jóvenes complacientes y muy guapas.

¡Cualquiera echa allí una carta al correo ó pone un parte por placer!

M. FRONTERA

París, Noviembre 1897.

Crónica Local

Procedente de Fornalutx estuvo en este pueblo durante toda la penúltima semana el Sr. Inspector de primera enseñanza, D. José M.^a Barcia, quien visitó todas las escuelas de niños y de niñas abiertas en esta localidad, empezando por las públicas, siguiendo después por las privadas de la población, del Puerto y de la Huerta, y acabando por las nocturnas. Según manifestó, particular y oficialmente, ha quedado en extremo satisfecho el Sr. Barcia del estado de las escenas, del celo de los profesores y del adelanto de los alumnos, lo cual nos enorgullece de poder consignar hoy al dar cuenta de la visita.

A las dos de la tarde del domingo salió de ésta el inteligente y afable Inspector, dirigiéndose á Bañola, cuyo pueblo según tenemos entendido era el último que le quedaba por visitar de los de este partido.

El domingo último dió la anunciada función en el teatro de la «Defensora Sollerense» la compañía dramática que dirige D. Bernardo Manera. Púsose en escena, según dijimos, el drama *Otelo* y la divertida pieza catalana *Ciera de moro*. Fué bastante bien interpretado el primero, sobre todo el segundo acto, y la ejecución de la pieza nada dejó que de-

sear, siendo aplaudidos todos los artistas que en uno y otra tomaron parte. La concurrencia fué escasa.

Sin duda por esto no hubo función el miércoles y como no tenemos noticias de que haya de volver dicha compañía, de seguro á esta misma causa se debe el que haya desistido la Empresa, que tenía el propósito de dar una serie de funciones, de cinco por lo menos. Lo sentimos de veras.

Está visto, el público sollerense no es aficionado á esta clase de espectáculos, y menos aun á los dramas de tanta sangre como el que se representó el domingo por la noche; sabiéndolo de antiguo nos permitimos aconsejar al Sr. Manera pusiera también comedias de costumbres, y esta nuestra súplica creemos hubiera sido atendida á haber continuado las funciones.

Ha llegado á París, de regreso de su larga y provechosa excursión por la América del Sur y Antillas, nuestro activo colaborador y estimado amigo don Mateo Frontera, á quien tenemos un verdadero placer en enviar cordial saludo de bienvenida, esperando que tan luego haya visitado algunas importantes naciones de Europa nos dará el gusto de que podamos estrecharle la mano, viniendo á pasar en este su pueblo natal larga temporada de descanso, que bien ha de necesitarlo después de tan largo viaje.

La oración de cuarenta horas dedicadas á la Purísima Concepción de María, que, conforme anunciamos en la sección de Cultos sagrados de nuestro número anterior, empezó el martes, continuó el miércoles y terminó el jueves por la noche, fué solemnisima. El templo parroquial, sin mas adornos que los ricos damascos que cubrían sus paredes y profusamente iluminado, presentaba hermosa y á la par grave aspecto, llenándolo completamente los fieles que en número extraordinario concurren á los diferentes actos religiosos que constituyeron tan brillante solemnidad, particularmente el miércoles por la mañana durante la misa mayor y al anochecer y por la noche al cantar maitines y landes. La música de capilla que dirige el organista parroquial D. Juan Alberti, interpretó admirablemente en la primera de dichas funciones la bellísima partitura de Diest, y el elocuente orador sagrado D. Sebastian Socas Pbro., que ha ensalzado las glorias de María durante toda la novena, resumió en hermosos párrafos la devoción antigua y justamente arraigada en España á la Reina de los cielos, y, haciéndose intérprete de los sentimientos del numeroso auditorio, terminó dirigiendo á la Virgen ferviente plegaria para que, apiadándose de las desgracias que afligen hoy á nuestra querida patria, estienda sobre ella su mano protector y trueque estos días de luto y de llanto en la tan deseada paz y perdurable bienandanza.

No es tanto ogaño el entusiasmo por interesar en la lotería de Navidad como otros años hemos notado en esta localidad. ¿Cuál será la causa? Alguna desilusión quizás, ó tal vez el que el cálculo de seguro han hecho los más de nuestros paisanos, de las pocas probabilidades de salir con premio, no habiéndoles dejado del todo satisfechos, les ha hecho desistir.

Efectivamente, si bien se piensa, no serán pocos los que se inclinarán á ver que «vale más pájaro en mano que buitre volando», y por lo mismo á esperar una modesta fortuna más bien de su laboriosidad que de un golpe de azar.

Según verídicos informes, á altas horas de la noche del miércoles de esta semana se paseaba arriba y abajo por la calle de San Pedro y plaza de Estiradores un sujeto que después de pedir el *¿quién vive?* á los pacíficos transeúntes que se retiraban, les amenazaba revolver en mano y en actitud de querer disparar. Tres fueron los sorprendidos de una manera tan brutal, los cuales, si bien á las primeras palabras conocieron ya que se las habían con un valiente de *dümenje vespre*, no por esto dejaron de recibir un susto mayúsculo.

Bromas son estas por lo pesadas inaguantables; así es que rogamos á la

guardia municipal nocturna haga porque no las repita el individuo en cuestión ni otro alguno.

Como no vino el lunes (según costumbre) el vapor correo de Barcelona, y el *Isleño* tampoco ha efectuado viaje á Francia, de los en que suele hacer escala aquí, la entrada y salida del vapor de esta matrícula *León de Oro* ha sido el único movimiento de esta clase de buques durante la actual semana en este puerto. Llegó el miércoles á las seis de la mañana y ayer, después de embarcar numerosísimo pasaje y de cargar toda la fruta en cajas y á granel que pudo colocar á bordo y muchísimos fardos, además, para Barcelona, gran parte de los cuales hubieron de quedar sobre cubierta, salió para la capital del Principado, desde cuyo punto saldrá hoy para Cette.

Según noticias telegráficas que ha recibido la casa consignataria, dicho vapor ha llegado sin novedad á Barcelona, tras penosa travesía, reinando en aquellas costas fuerte temporal.

La Junta General ordinaria del corriente mes de Diciembre, que ha de celebrar, reglamentariamente mañana, la sociedad recreativa y de socorros mutuos *Defensora Sollerense*, tendrá lugar á las tres de la tarde. La sesión de referencia tiene suma importancia, pues que en ella, además de tratarse de los asuntos del despacho, debe elegirse la mitad de la Junta Directiva, por lo que suponemos se verá dicho acto extraordinariamente concurrido, máxime cuando la media Junta que ha de renovarse comprende los importantes cargos de Presidente, Depositario y Secretario, además de la mitad de los cuatro vocales que no desempeñan otros cargos que el de turnar en el de Director de semana.

Deseamos acierto á los socios de la *Defensora Sollerense* para que la elección de los mencionados cargos recaiga en personas amantes de la Sociedad y celosas por el progreso de la misma, como lo son, y de ello tienen dadas bastantes pruebas, las que en el desempeño de los mismos han de cesar el 31 del mes actual.

La brigada de peones municipales ocúpase en la actualidad en la construcción de aceras en la calle de la Rectoría; probablemente al quedar estas terminadas pasará á construir las de la calle del Pastor, que vemos se acordó en la última sesión se construyan, y después... ¿Porqué no se termina después la mina medio construida, destinada á conducir las aguas sucias del lavadero de la calle del Príncipe al otro lado de la población, en *S^a Hort de Vin?*

Precisamente una de las obras más necesarias y más aplaudidas del público que se han ejecutado desde mucho tiem-

po á esta parte, era la expresada mina; por esto quizás se dispuso suspender los trabajos. ¡Por el estilo vá casi todo lo demás de este pueblo!

Los días nebulosos que al principio de esta semana nos dejaron á penas ver el sol, han cambiado, trocándose en días hermosos, de sol esplendente, que á determinadas horas del día hasta nos hacen olvidar la proximidad del invierno en que nos hallamos.

Los sitios inmediatos á la población, como la nueva carretera del puerto, Alborada, camino del Murta, etc., han sido los destinados á paseo, de dos á cuatro de la tarde, para los desocupados que lo han sido menos y para los de menos fuertes pulmones; los más desocupados y los más robustos han emprendido excursiones más largas por la nueva, cómoda y pintoresca carretera de *Balitz*, que es en realidad una verdadera delicia.

Nuestro amigo D. Luis Fábregas, dueño del vasto almacén de libros situado en la cuesta de Brossa, en Palma, nos ha remitido para su inserción un anuncio, que publicamos hoy en la sección correspondiente. En su vista no podemos menos de llamar, acerca de las condiciones de venta que ofrece y de las rebajas que promete á los que compren ó encarguen obras de lujo, la atención de nuestros lectores y de recomendarles el establecimiento, tan antiguo como acreditado, de nuestro amigo.

Sección Bibliográfica

Hemos recibido una obrita sumamente interesante y en nuestro concepto más que necesaria indispensable, no solo á los ciclistas mallorquines, como dice modestamente el autor, nuestro distinguido amigo D. José Vives Verger (Pedal y Manubrio) sino que además á los *touristes*, á los comerciantes y á todos los que, sin serlo, deseen conocer nuestra querida isla. Si tiene esta habitantes que, no obstante su corta extensión, no han visto nunca el mar que la rodea, muchísimos más tiene todavía que considerándose ilustrados porque han atravesado el *charco* y jactándose de conocer al dedillo otras comarcas, ignoran las distancias entre los pueblos de Mallorca, hácia cual de los puntos cardinales están estos situados, lo que tiene cada uno de ellos de notable, digno de ser conocido, las principales fondas ó posadas en donde pueden los viajeros comer y descansar, etc., etc. Pues bien, todo esto lo enseña la obra del Sr. Vives, con lo cual creemos haber dicho lo suficiente para que quede demostrada su utilidad, por lo que no nos cabe duda de que ha de tener gran aceptación. Titúlase *Mallorca*, es

una verdadera aunque compendiada Guía de la Balear mayor y lleva grabado en su última página un hermoso mapa de la isla en el que están señaladas todas las carreteras principales que la cruzan.

Al felicitar por su trabajo á nuestro estimado compañero en la prensa, le agradecemos la atención que le merecimos al obsequiarnos con un ejemplar de la obra de referencia.

EN EL AYUNTAMIENTO

Sesión del día 4 de Diciembre de 1897.

Presidiendo D. Antonio Palou, Alcalde, y estando presentes los concejales Sres. D. Bartolomé Colom, D. Pedro José Santandreu, D. Juan Joy, D. Jaime Magraner, D. Pedro A. Martí, don Andrés Oliver, D. Guillermo Canals, D. José Serra, D. José Morell, D. Miguel Arbona, D. Lorenzo Mayol y don Pablo Mayol, celebró el Ayuntamiento la sesión ordinaria de la última semana en la noche del expresado día.

Dióse lectura al acta de la anterior y fué aprobada.

Se dió cuenta de una instancia mediante la cual solicita D. Bartolomé Estades Santandreu adquirir tres solares para la construcción de otras tantas sepulturas en el ensanche del cementerio rural de esta villa. Acordóse pasara á la Comisión de Gobernación.

Acordóse aprobar el dictamen emitido por la Comisión de Obras acerca de lo solicitado por D. Jaime Enseñat y Oliver y conceder á éste el permiso pedido arregladamente á aquel.

En cumplimiento de lo dispuesto en el art.º 20 de la ley municipal vigente, acordó el Ayuntamiento que durante el corriente mes se verifique la rectificación del empadronamiento de los habitantes existentes en este término municipal.

A propuesta del concejal Sr. Serra, acordóse publicar por medio de comunicación al procurador de este Ayuntamiento D. Gabriel Marimón pase la cuenta de las costas causadas hasta la fecha á instancia de la Corporación en los autos declarativos de mayor cuantía que se siguen á nombre de D. Salvador Coll y D.^a Margarita Morell contra el Ayuntamiento, en los que se ha interesado por el Gobierno civil de esta provincia la inhibición del Juzgado en los autos de que se ha hecho mérito.

Acordóse igualmente celebrar la sesión ordinaria semanal los jueves á las ocho de la noche, en vez de los sábados á las ocho y media, como se ha verificado hasta el presente.

A tenor de lo dispuesto en el artículo 155 de la ley municipal vigente, se acordó proceder á la distribución de fondos por capítulos para satisfacer las obligaciones del corriente mes.

Se dió lectura á un escrito que presentó el concejal Sr. Oliver que á la letra dice: «El concejal que suscribe mejor impuesto de lo que motivó la protesta que consignó en la notificación que se hizo á este Ayuntamiento por el Juzgado municipal de esta villa, en la sesión anterior, no solamente se ratifica en la citada protesta si que también protesta y pide la nulidad de los acuerdos tomados por esta Corporación municipal en la sesión del día 9 de Febrero último, por no haberse celebrado dicha sesión dentro el término señalado por la ley municipal, pues dispone ésta que entre la primera y segunda convocatorias han de mediar dos días y resulta que aquella se celebró de segunda convocatoria 23 horas después de la primera, y además por haberse tratado y acordado en la citada sesión asuntos que no se expresaban en la papeleta de convocatoria y no haberse ratificado tampoco los mismos en la sesión ordinaria inmediata como se previene en la citada ley. Sóller 4 de Diciembre de 1897.—Andrés Oliver y Estades». Acordóse se consignara en acta.

Acordóse construir una acera á cada lado de la calle del Pastor á partir de la esquina de la del Sol hasta empalmar con las de la calle de Moragues y plaza de Estiradors respectivamente.

Por último acordóse verificar varios pagos. Y se levantó la sesión.

CULTOS SAGRADOS

En la iglesia Parroquial.—Mañana, día 12, después de tercia tendrá lugar la promulgación de la Santa Bula, luego después la misa mayor con sermón por el Rvdo. Sr. Cura-Ecónomo. Al anochecer se cantarán solemnes completas en preparación á la fiesta de Sta. Lucía.

Día 13, fiesta en obsequio á la Santa Martí; á las 9 y media horas menores y la misa mayor con sermón por D. Bartolomé Coll, Pbro.

Día 16, el ejercicio de costumbre á Nuestra Señora del Carmen á las 7 de de la mañana y durante la celebración de una misa.

En la iglesia de San Francisco.—Al anochecer de hoy se cantarán solemnes completas en preparación á la fiesta que los terciarios y devotos dedican á su excelsa Madre en el misterio de la Inmaculada Concepción.

Mañana, día 12, á las 9 y media, después de expuesto el Santísimo Sacramento, se cantarán horas menores y después la misa mayor con sermón por D. José Marqués Pbro. Por la tarde tendrá lugar la reunión mensual y se obsequiará á la Virgen con el canto de la coronilla de las doce estrellas, acto continuo sermón por el Dr. D. José Pastor, Vicario, y luego después la estación mayor, bendición con el Santísimo y la reserva.

Los terciarios que confesados y comulgados asistieren á la función de la tarde y rogaren por los fines generales de la Iglesia podrán ganar indulgencia plenaria.

Registro Civil

NACIMIENTOS.

Varones 2.—Hembras 2.—Total 4.

MATRIMONIOS.

Ninguno.

DEFUNCIONES

Día 6.—D.^a Antonia Arbona Escalles, de 60 años, soltera, Manzana 29.

Día 6.—D.^a Isabel M.^a Trias Bisbal, de 74 años, viuda, M.^a 49.

Día 6.—D.^a Antonia Rotger Barceló, de 27 años, casada, M.^a 5.^a

Día 10.—D.^a Antonia Frau Pons, de 73 años, viuda, M.^a 72.

MOVIMIENTO DEL PUERTO

EMBARCACIONES FONDEADAS

Día 8.—De Palma, en 1 día, laud Internacional, de 27 ton., pat. D. E. Pujol, con 6 mar. y lastre.

Día 8.—De Cette y Barcelona, en 10 horas, vapor León de Oro, de 273 toneladas, cap. D. G. Mora, con 16 marineros y efectos.

Día 9.—De Valencia, en 2 días, laud San José, de 38 ton., pat. D. C. Vicens, con 5 mar. y efectos.

EMBARCACIONES DESPACHADAS

Día 7.—Para Cette, laud San Bartolomé, de 32 ton., pat. D. G. Valent, con 5 mar. y frutas.

Día 10.—Para Barcelona y Cette, vapor León de Oro, de 278 ton., cap. don G. Mora, con 16 mar., pasaje y efectos.

DE ACTUALIDAD.—En la tienda de artículos de escritorio *La Sinceridad* se acaba de recibir un rico y variadísimo surtido de sorpresas, tarjetas, cromos y pliegos de papel fantasía para felicitaciones. Véndense á precios sumamente módicos en relación á la bondad de los artículos en venta.

Se han recibido igualmente y puesto en venta diferentes fotografías del aspecto del muelle de Palma en el acto de la llegada del general Weyler y retratos del difunto Obispo de esta diócesis, Excmo. é Ilustrísimo Sr. D. Jacinto María Cervera.

Alimentación parecida dan á sus caballos algunas compañías de omnibus en Inglaterra y Francia, con lo cual se mantiene el ganado en excelente estado de fuerza y de salud.

No falta quien muele la algarroba, maiz y cebada, convirtiendo la mezcla en tortas mediante la prensa, resultando un pan que todos los ganados comen con ávidez.

CAPÍTULO V.

Comparación de cultivos

Dirigido nuestro humilde trabajo á facilitar el cultivo del algarrobo á los campesinos, hemos evitado, de intento, discusiones económicas que, si bien de suma importancia, nos hubieran separado del orden metódico que para mayor claridad hemos procurado seguir en el desarrollo de nuestro tema. Terminada nuestra misión, juzgamos oportuno examinar la bondad de nuestra planta bajo el punto de vista económico en que puede competir con otros cultivos considerados de mayor interés y más productivos.

Desde luego se nos presentan el *olivo* los *cereales* y la *vid*, base fundamental de nuestra riqueza agrícola que, á no hallarse contrariados por la falta de fondo en la tierra vegetal, la escasez de fuentes, falta de lluvias y temperaturas excesivas que restringen la zona de su verdadero clima, nada tendrían que temer: sería ocioso entrar en discusión; pero éstas faltas ó contrariedades, si exceptuamos las bajas temperaturas, son cabalmente un factor que acrecienta la potencia

productiva del algarrobo hasta darle la superioridad. En esto deben fijar su atención los propietarios cuando traten de mejorar algún cultivo. Concretemos la materia.

I.

EL OLIVO.

En casi toda la inmensa región montañosa que constituye las faldas de nuestra gran cordillera del Norte y de los llanos que al Sur de ésta se extienden, se desarrolla hoy un continuado bosque de seculares olivos que, extendiéndose desde una legua próximamente á lo largo de los últimos escalones de nuestra cordillera y elevándose en sus pendientes hasta la altura de seis cientos metros, constituye una de nuestras principales riquezas. Pues bien, en toda esa extensión, los algarrobos, aunque en número diez veces menor que el de los olivos, dan un producto líquido igual ó superior al producto líquido medio de estos; y todavía sería mayor si el olivo en su verdadero clima no compensase las pérdidas del que se halla fuera de él. Sin embargo no pretendemos que deba desaparecer del todo el cultivo del olivo en Mallorca: lejos de nosotros tal despropósito: sólo proponemos que sea restringido. Si nuestros mayores hubiesen llevado libro de contabilidad y comparado los gastos y productos de ambos cultivos hubieran visto que el algarrobo lleva inmensa ventaja al olivo, en rendimiento líquido, en todos los terrenos cuya altitud no exceda de trecientos metros, zona que se llevaría más de la mitad de los olivares hoy

existentes. Veamos como su cariño por el olivo era indiscreto.

Nadie ignora que la cosecha del olivo es muy incierta, aunque la planta sea atendida con esmero, en todos los terrenos que no se hallen á la altitud arriba indicada, ó muy cercanos al mar cuando, por el contrario, en esta zona, el algarrobo nunca deja de dar abundante fruto, mientras no le falte la correspondiente fecundación. La causa de este fenómeno no puede ser más evidente. El olivo no reclama más que unos tres mil grados de calor para madurar su fruto y, en la zona que nos ocupa, se acumulan seis mil, justamente los que necesita el algarrobo para madurar el suyo: luego á este exceso es debida la poca seguridad de las cosechas del olivo que, si es atendido, florece mucho pero dá escaso fruto, porque la temperatura extrema del calor á que se halla sujeto, lo agosta, favorece el desarrollo de los insectos que le pican, y destruyen, y acaban por echarlo á perder: con el algarrobo sucede lo contrario.

Si nuestros mayores hubiesen observado un hecho tan evidente y de tanto interés, de seguro que más de una tercera parte de nuestros olivares serian algarrobales. Ellos fijaban su mirada en el alto precio alcanzado por nuestros aceites en el mercado, y no descendían al terreno de comparar el mayor rendimiento del fruto del algarrobo, á pesar del bajo precio que alcanzaba, por no darle más aplicación que al alimento de los pobres y del ganado mayor. Resignados á no cosechar aceite más que cada tres y á veces seis años, como sucede ahora en los indicados terrenos, levantaban siempre una regular

Los anuncios que se inserten en esta sección pagarán: Hasta tres inserciones a razón de 0'05 pesetas la línea; hasta cinco inserciones a razón de 0'03 pesetas, y de cinco en adelante a razón de 0'02 pesetas. El valor mínimo de un anuncio, sea cual fuere el número de líneas de que se componga, será de 0'50 pesetas. Las líneas, de cualquiera tipo sea la letra, y los grabados, se contarán por tipos del cuerpo 12 y el ancho será el de una columna ordinaria del periódico.

Sección de Anuncios

Los anuncios mortuorios por una sola vez pagarán: Del ancho de una columna 1'50 ptas., del de dos 3 ptas., y así en igual proporción. En la tercera plana los precios son dobles, y triples en la segunda. Los comunicados y anuncios oficiales pagarán a razón de 0'05 pesetas y los reclamos a razón de 0'10 ptas. la línea del tipo en que se compongan, siendo menor del cuerpo 12, y de éste si es mayor. Los suscriptores disfrutarán una rebaja de un 25 por ciento.

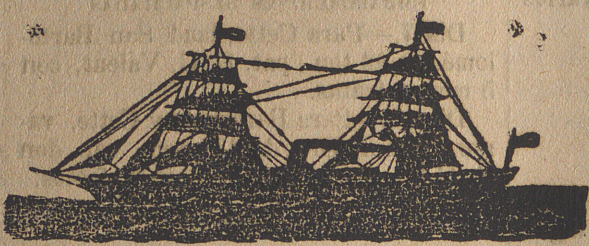
Calendarios Americanos y del Zaragozano

AGENDAS DE BUFETE

PARA EL AÑO 1898.

Se ha recibido y puesto en venta variadísimo surtido en la tienda de artículos de escritorio de **LA SINCERIDAD**, -- San Bartolomé, 17, -- SÓLLER.

SERVICIO DECENAL



ENTRE
SOLLER, BARCELONA, CETTE
Y VICE-VERSA

por el magnífico y veloz vapor

LEÓN DE ORO

Salidas de Sóller para Barcelona: los días 10, 20 y último de cada mes.
Salidas de Barcelona para Cette: los días 1, 11 y 21 de id. id.
Salidas de Cette para Barcelona: los días 5, 15 y 25 de id. id.
Salidas de Barcelona para Sóller: los días 6, 16 y 26 de id. id.

EN SÓLLER.—D. Guillermo Bernat, calle del Príncipe n.º 24.
EN BARCELONA.—Sres. Rosich Cárles y Comp.ª, Paseo de la Aduana, 25.
EN CETTE.—D. Guillermo Colom, Quai Commandant Samary-5.

Consignatarios.

L' UNIÓN

Compañía francesa de seguros contra incendios fundada en 1828

Esta Compañía, LA PRIMERA DE LAS COMPAÑÍAS FRANCESES DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS POR LA IMPORTANCIA DE SU CARTERA, asegura además del riesgo de incendio, los daños que pueden ocasionar la caída del rayo, la explosión de gas de alumbrado, del vapor, de LA DINAMITA Y OTROS EXPLOSIVOS.

Capital social	10.000,000	Francos
Reservas	8.705,000	"
Primas á cobrar	74.287,038	"
Total	92.992,038	"

Capitales asegurados	15.127.713,242	"
Sienestros pagados	194.000,000	"

SEGURO DE COSECHAS

Esta antigua Compañía asegura también contra el incendio, los de trigo, cebada y avena, tanto en pie como segadas, en gavillas y sobre la era.

Sucursal española: Barcelona, Paseo de Colón y calle Merced, 20, 22 y 24.—Director, M. Gés.—Subdirector en Mallorca: B. Homar, Samaritaná, 16, Palma.—Agente en Sóller, Arnaldo Casellas, Luna, 17.

◆Tinta negra Siglo XIX◆Tinta comunicativa◆Tinta violeta◆
◆Tinta carmin◆Tinta para sellar◆etc., etc.◆
La hay en venta en el establecimiento LA SINCERIDAD—San Bartolomé—17—SOLLER.

Obras de D. Antonio Sol y Rosselló

FIEL CONTRASTE DE PESAS Y MEDIDAS
DE ESTA PROVINCIA

Manual práctico de Aritmética del sistema métrico-decimal.	1'00
Reducción completa de todas las pesas y medidas de Mallorca (en rústica).	1'75
Reducción completa de quintales á kilogramos y vice-versa, con el 4 pS y sin él	0'75
Reducción completa de cuartines de vino á litros y vice-versa.	0'50
Catálogo que contiene las equivalencias de todas las unidades de pesas y medidas de Mallorca al sistema métrico decimal y vice-versa.	0'25
Libro de cuentas hechas por pesetas y céntimos de id.	1'25

De venta en la librería de «La Sinceridad», calle de San Bartolomé, 17.—SOLLER.

AVISO.

El representante Luis Puig, del comercio de libros, llegará á Sóller el domingo, día 12 del corriente, y estará en ésta el lunes y martes en la fonda La Marina, calle del Mar; así es que todo el que desee algún encargo en cuestión del ramo de librería ó hacer alguna reclamación de obras incompletas ó mal servidas, puede pasar nota de su domicilio y será complacido, quedando nombrado corresponsal en Sóller D. Francisco Totcho, que vive en la calle de las Almas, el cual se encargará de servir todas las suscripciones y encargos de encuadernación, con prontitud y economía, á quien podrán pedirle toda clase de libros por suscripción ó á plazos y al contado, único éste en Baleares que puede servir toda clase de libros y darlos á plazos, al alcance de todos.

GRAN ALMACÉN DE LIBROS DE LUIS FÁBREGAS BROSSA-22-PALMA.

Surtido completo de toda clase de libros antiguos y modernos.

No compreis ninguna obra de lujo sin visitar antes esta casa, pues las hallareis ricamente encuadernadas desde un 25 hasta 60 por 100 de rebaja sobre su valor total.

En las ediciones de lujo que tuviesen que pedirse al continente por haberse agotado la existencia en esta casa, se rebajará cuando menos un 20 por 100.

Se compran libros en pequeñas y grandes partidas.

JOSÉ PONS

18 Route Nationale, 18
CETTE (Heraut)

Aduanas, transportes, comisión, consignación y tránsito
A PRECIOS MODERADOS

DAMIAN FRONTERA MAYAGUEZ.—(Puerto-Rico).

Almacén de calzado de todas clases y objetos de peletería. Importaciones directas de los principales mercados del mundo, renovados quincenalmente.

Fábricas de curtidos y de calzado ventajosamente conocidas, por la excelencia de sus manufacturas en toda la Provincia.

VENTAS AL POR MAYOR

RON SUPERIOR

LEGÍTIMO DE PUERTO-RICO

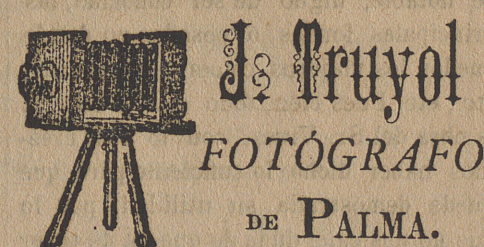
á 7 Reales litro.

Se vende en casa de Pedro Antonio Pizá,—Calle del Pastor,—SÓLLER.

Obras de D. José Rullán Pbro

HISTORIA DE SÓLLER en sus relaciones con la general de Mallorca. Dos tomos en 4.º mayor de mil páginas cada uno, encuadernados en rústica, obra premiada con medalla de cobre en la Exposición Universal de Barcelona	20'00
INUNDACIÓN DE SÓLLER Y FORMALUTX, en 1885, capítulo adicional á la <i>Historia de Sóller</i> . Un tomo en 4.º de 120 páginas, encuadernado en rústica	1'75
CULTIVOS ARBÓREOS Y HERBÁCEOS. Memoria premiada con el pensamiento de oro y plata en el certamen del quincuagésimo aniversario de la fundación del Instituto Balear. Un tomo en 8.º, encuadernado en rústica	2'50
CULTIVO DEL NARANJO en las Baleares. Obra de reciente publicación, que forma un tomo en 8.º de 190 páginas, encuadernado en rústica	1'50

Véndense en la tienda de artículos de escritorio de «La Sinceridad»—San Bartolomé, 17—SOLLER.



Participa al público de Sóller, que en adelante pasará á domicilio para los trabajos que tengan á bien encargarle, como son: grupos de familias, retratos de enfermos, paralíticos y difuntos, y toda clase de trabajos en fotografía.

Para consultas y encargos en la imprenta de este periódico, donde también encontrarán una colección completa de vistas de Mallorca.

En Palma, Conquistador, 28. Se retrata lo mismo de día que de noche.

PRECIOS ECONÓMICOS

En la calle de San Pedro núm.º 19, hay naranjos y palmeras en macetas para vender; también los hay de plantel.

PANADERÍA DEL MORO VIEJO

DE Bartolomé Castañer Deyá
SINDICATO 163—TAHONA N.º 48
PALMA DE MALLORCA

PREMIADO CON MEDALLA DE ORO EN LA «EXPOSICIÓN BALEAR»—SÓLLER—1897

Esta antigua y acreditada panadería envía semanalmente grandes pedidos de pastas especiales para la villa de Sóller, como son: cocas, craspells, galletas y similares. Se dá comisión á las tiendas y vendedores.

GRAN DEPÓSITO

DE PIEDRAS DE SANTAÑY DE

Pedro Lladó y C.ª

CALLE DE SAN JAIME N.º 28—SÓLLER

La piedra es de excelente calidad y los trabajos que se encarguen se hacen con esmero y prontitud.

Panteones de todos tamaños y de variadísimos dibujos, balcones, losas para los mismos (folas), guardapolvos, antepechos, capiteles y hasta fachadas enteras de casas. Se trabaja con arte y á precios reducidísimos.

Para pedidos ó encargos diríjanse á Pedro Lladó, que vive en la misma casa en donde está instalado el depósito, ó á Francisco Bujosa Serra, que vive en la calle de Moragues n.º 32.

LA SOLLERENSE

DE JOSÉ COLL

CERBERA y PORT-BOU (Frontera franco-española)
Aduanas, transportes, comisión, consignación y tránsito

Agencia especial para el trasbordo y reexportación de naranjas, frutas frescas y pescados.

SOLLER.—Imp de «La Sinceridad»